



LA BIBLIA Y LA MASONERÍA

**Q.: H.: EDGAR PERRAMÓN, M.: M.:
R.:L.: Lautaro N° 197. Or.: de Caracas, Venezuela.**

Documento de la Biblioteca de la R.: L.: Lautaro N° 197

1.- Introducción.

La Biblia, como "símbolo del esclarecimiento que debemos a nuestra razón", está presente en el altar de todos los grados de la Masonería, para solemnizar y dignificar los juramentos, aún cuando al parecer no exista, como en el caso de la Masonería Escocesa, un ceremonial particular, no obstante que algunos de sus textos litúrgicos se fundamentan en ella.

Para el ceremonial de apertura y cierre del Libro en los tres primeros Grados Simbólicos no hay normas precisas al respecto, pero, generalmente, en el Primer Grado, se abre en los Salmos, en el Capítulo 133:1-3 cuando se habla de la fraternidad; en el Segundo Grado en Amós, Capítulo 7:7-8 cuando Jehová coloca una plomada en el pueblo de Israel; y en el Tercer Grado en Eclesiastés, Capítulo 12:1-7 cuando se habla de las vanidades y se recuerda que el polvo vuelve a la tierra, que polvo somos y en polvo nos convertiremos 1/.

En cuanto a la Masonería Escocesa el ilustre historiador de la Orden, Manuel Sepúlveda Chavarría, señala que "la Biblia parece continuar sobre el altar de la Masonería Escocesa, en el centro del templo, destinada a solemnizar los juramentos que sobre él se prestan, pero no existe la apertura, en determinados lugares, a la usanza de los Grados Azules, lo que parece corresponder al simbolismo" 2/. El Libro permanece así cerrado sobre el ara.

2.- La Biblia en la Masonería.

Otro distinguido investigador masónico, Carlos Gayán Salinas señala que los masones ingleses prestaban su juramento desde la más remota antigüedad, poniendo por testigo, desde 1583, un libro y, desde 1685, la Biblia. Agrega que no se precisa si la Biblia era ya uno de los elementos constitutivos de las Logias simbólicas o si solamente se la empleaba para prestar juramento y luego se guardaba 3/.

Solo desde 1710 aparece la Biblia como uno de los "pilares" y, en 1730, como una de las "decoraciones" de la Logia.

La Biblia es el texto sagrado de los judíos y cristianos. Biblia es el plural griego de libros, aludiendo a los libros sagrados. Sus autores, cerca de cuarenta, que la escribieron durante unos 1.600 años, fueron exploradores, guerreros, poetas, sacerdotes, filósofos, pastores o modestos pescadores del mar de Tiberíades.

A juicio de las religiones, Dios se valió de esos hombres elegidos para poner por escrito todo lo que él quería. No ha resultado sencillo explicar la doble autoría de la Biblia respecto de lo querían decir los autores y lo que Dios quería dar a conocer con dichas palabras. Los estudiosos hablan de cerca de 4.000 clases de explicaciones distintas del Ser Supremo, conformadas en religiones o en creencias religiosas de diverso orden (agnosticismo, deísmo, ateísmo, panteísmo, teísmo).

La Biblia se divide en dos grandes partes: el Antiguo Testamento, escrito en hebreo con algunas partes en arameo, contiene los escritos anteriores al nacimiento de Cristo, y el Nuevo Testamento, escrito en lengua griega, comprende los posteriores.

El Antiguo Testamento, libro sagrado de los judíos, fue escrito originalmente en hebreo, con alguna adición en arameo y en griego y traducido al latín en el Siglo IV por San Jerónimo; y el Nuevo Testamento fue escrito en griego.

Para los judíos, el Antiguo Testamento sigue siendo la ley revelada directamente por Yahvé a Moisés.

El Antiguo Testamento se comenzó a escribir alrededor de 1.400 años antes del nacimiento de Cristo y consta de la Torá o Ley, conjunto de cinco libros o Pentateuco, atribuidos a Moisés (Génesis, Éxodo, Números, Levítico y Deuteronomio); los Libros de los Profetas (entre los que se incluyen los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes); y los Escritos o Hagiógrafos (que incluyen

diversos textos como el Cantar de los Cantares, los Salmos, los Proverbios, el Libro de Job, el Eclesiastés, etc).

El Nuevo Testamento fue escrito en el primer siglo después de Cristo y comprende los Evangelios (San Mateo, San Marcos, San Lucas); los Hechos de los Apóstoles (San Lucas); las Epístolas (cartas del apóstol Santiago, San Pedro, San Juan, San Judas); y el Apocalipsis (o de las Revelaciones de San Juan, el último libro de la Biblia).

Los católicos admiten 72 libros, 45 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo Testamento. Los protestantes, con su gran variedad de expresiones cristianas, admiten, en el Antiguo Testamento, los mismos libros que los judíos y el Nuevo Testamento lo aceptan prácticamente íntegro. La palabra testamento significa pacto o convenio.

La Biblia está disponible, en su texto íntegro, en 349 idiomas y, parcialmente, en 2.123 lenguas. La mayor parte de las traducciones fueron hechas entre el tercer y sexto siglos.

Resulta inoficioso reiterar que la Masonería ha sido muchas veces condenada, desde la Conferencia Extraordinaria del Santo Oficio de 1737, mediante encíclicas, alocuciones, citas canónicas y anatemas que se procuran ocultar, pero que renacen cada vez que hay necesidad de volver contra la Orden, contra la “infame secta” y “peste impura”, en campañas sincronizadas y sistemáticas, para absorberla, neutralizarla, penetrarla, confundirla, desalentarla o confundirla.

3.- Otros Libros sobre el altar.

Ante millones de emigrantes y refugiados, afectados por trastornos políticos, económicos y culturales y ante la desintegración de pueblos enteros, los estudiosos de la Orden recuerdan que hay más de una advertencia para que la Masonería esté preparada a recibir a personas de diversas religiones y creencias y cuyas costumbres deban ser debidamente consideradas al momento de prestar su juramento.

Para los judíos debería tenerse, en hebreo, una Torá, la ley mosaica recogida en el Pentateuco; para los musulmanes el Corán, abierto y cubierto con un velo, como fundamento de su civilización; para los hinduistas, siempre tolerantes y de singular respeto por la vida, su texto sagrado, el Bhagavad Gita, su Canción del Señor; para los parsis, descendientes de los antiguos persas, el Zend-Avesta con el conjunto de textos que exponen, desde el Siglo VI antes de la era cristiana, la doctrina de Zoroastro (Zaratustra); o para los sikhs, síntesis de hinduismo e islamismo, el Guru Granth Sahib.

En la Logia de Singapore N ° 7178, dependiente de la Gran Logia Unida de Inglaterra, hay cuatro volúmenes al mismo tiempo; en la Gran Logia de Irán tres: Corán, Zend-Avesta y Biblia; y en la Gran Logia de India, cinco: Biblia, Bhagavad Gita, Corán, Granth y Zend-Avesta. Los Libros no deben estar colocados uno sobre otro, sino que debe haber espacio para todos en el ara.

4.- El Gran Arquitecto del Universo.

En la Declaración de Principios de la Masonería se señala que “la Institución estima que las concepciones metafísicas son del dominio exclusivo de la conciencia” y que “no prohíbe ni impone a sus miembros ninguna convicción religiosa, pero rechaza toda afirmación dogmática y todo fanatismo” 4/. La Masonería no es, en efecto, una religión ni es enemiga de la religión, es una institución que respeta todas las ideas confesionales en cuanto a sus principios morales. Su enseñanza y sus postulados son, por lo mismo, eminentemente laicos 5/.

El Gran Arquitecto del Universo es como símbolo de un principio superior ordenador, es una fórmula bajo la cual se agrupan creyentes y no creyentes, sin interpretación dogmática contraria a la más absoluta libertad de conciencia. El Ritual con que un día fuimos iniciados decía que “la Masonería, que busca la verdad sin exclusivismos y sin pretender ser maestro infalible, que respeta todas las creencias y juicios honrados, aunque no acepte cuando estime erróneo, ha debido adoptar una fórmulas que a nadie repugne fundadamente y que no coarte ninguna investigación. Esa fórmula es la del Gran Arquitecto del Universo. Con esta denominación nuestros hermanos que pertenecen a cualesquiera de las comunidades religiosas que se disputan el mundo de los creyentes, pueden reconocer y adorar sus particulares divinidades. Aquellos otros de nuestros hermanos que no comulgan en religión alguna, pueden ver en el Gran Arquitecto del Universo la sustancia universal, con sus actividades constructivas, con sus modalidades y leyes propias y fijas, sin causa superior, realizando sus creaciones por causas secundarias, impotente para realizar el milagro y sin actos providenciales. Cada masón, según su cultura, según su idiosincrasia, asigna esencia y reviste de atributos al Gran Arquitecto del Universo que lo que es la Masonería adopta esta fórmula como símbolo de respeto por todas las creencias y como incógnita formidable para la ciencia”.

Se estima que existen alrededor de 4.000 explicaciones distintas del Ser Supremo, según las religiones o las creencias religiosas, con una característica central: la creencia en lo sobrenatural, en un Dios y en la vida después de la muerte. Todos quieren tener un Dios hecho a su medida.

Las ideas religiosas de Grecia se basaban en la creencia que existía un cierto número de dioses inmortales, semejantes a los hombres por sus costumbres, pasiones y genealogía, que moraban en algunas montañas y, especialmente, en el monte llamado Olimpo. Estos dioses, según los griegos, se acoplaban en matrimonio y procreaban otros dioses. Las antiguas creencias religiosas de la Grecia se caracterizan por su dulzura, idealismo y humanidad. Entre los griegos no surgió el monoteísmo, pero tampoco predominó el carácter de ferocidad, de venganza y de brutalidad que imprimieron a sus

dioses muchos otros pueblos. La religión griega no tuvo tampoco ni un sacerdocio organizado ni dogmas obligatorios.

En nombre de la religión y su Dios, la humanidad ha perdido, durante siglos, a millones de hombres que han ido al campo de batalla, a las "guerras santas", a defender la verdad absoluta de la que se creen poseedores. Ya en 1520, el obispo español Diego de Landa hizo quemar en una plaza pública los libros de los mayas. Pueblos enteros se han desintegrado y han sufrido el embate de los fundamentalismos religiosos y con sus expresiones políticas encubiertas desarrollan prédicas conservadoras con ideas difusas de nación y convivencia participativa. Se trata de incidir en las preferencias políticas integristas de los electores.

Los tiempos que corren, con nuevos grandes retos, con fundamentalismos étnicos y religiosos, con enormes desplazamientos humanos, pobreza extrema y economías sin ningún rostro humano, harán que otros Libros tengan, también, su ilustrada presencia moral en los trabajos masónicos para servir mejor al hombre y a la humanidad y retomar sus anhelos de equidad y justicia social.

E. P. Q.

Caracas, 2011

1/ La Gran Logia de Venezuela, basada en una Circular de abril de 1969 del Soberano Gran Comendador de entonces y en la Circular N ° 28 del 7 de septiembre de 1981 del Gran Maestro se recomienda abrir la Biblia en otros libros: en el Primer Grado, en los Salmos 133, versículo 1; en el Segundo Grado en los Salmos 140:1-5 cuando se invita a huir de los hombres malos y violentos, y en el Tercer Grado en Reyes I, 5:1-10 cuando se habla de la construcción del templo.

2/ Manuel Sepúlveda Chavarría en documento personal al autor de estas líneas sobre la Biblia en la Masonería Capitular, Santiago, 10 de octubre de 1993. Es autor de "La Biblia en la Francmasonería Simbólica", Santiago, 1970).

3/. Carlos Gayán Salinas, "El Volumen de la Ley Sagrada en las Logias", Revista Masónica de Chile, mayo-junio, 1980),

4/. Principios aprobados en la Primera Conferencia Interamericana de la Masonería Simbólica, realizada en Montevideo, Uruguay, entre el 14 y el 20 de abril de 1947)

5/.El laicismo es, en la definición clásica, la doctrina que defiende la independencia de la sociedad y del Estado de toda influencia eclesiástica o religiosa, o la escuela o enseñanza en que no se introduce ningún dogma religioso. El laicismo ha sido la respuesta a los movimientos religiosos que han pretendido convertirse en actores políticos para reclamar espacios que sobrepasan los márgenes de la tolerancia y la libertad de pensamiento.

El laicismo es la expresión más moderna del proceso histórico de secularización que permitió los derechos y libertades fundamentales del hombre y que permitió, también, la consolidación de las instituciones democráticas en un plano de igualdad y tolerancia.